

# VENUS NO QUIERE NACER

*silvia gutiérrez martín*

para mi madre, Arantxa, y para mi abuela Mari

*vine a ser carne,  
vine a ser espuma.*

**Gata Cattana**

*Quedé abierta, ofrecida  
a las visitaciones, al viento, a la presencia.*

**Rosario Castellanos**

**LIBRO I**

**ABUELA**

*Some women marry houses.*

*It's another kind of skin;*

**Anne Sexton**

*Por la calle me han dicho que parezco  
una mujer feliz. Podría ser verdad.*

**Rocío Acebal Doval**

*El mar no es más que un pozo de agua amarga,  
a pesar de los versos de los hombres,*

**Idea Vilariño**

# I

el agua transparente esconde culpa  
nazco de espuma junto al chipre antiguo  
y llego sin remedio a la cocina  
sobre el óxido impar de los cubiertos  
veo el reflejo impuro de una madre  
en otra madre                    en otra madre                    en otra  
y el mar hierve de pronto en el estómago  
y el pan supura mitos desde lejos  
y la cocina ahoga lo divino  
y la espuma en las manos                    obedece

## II

en la pila se agolpan las bellezas  
imposibles            ansiadas            puntiagudas

bajo los guantes de goma amarilla  
                                 brillan uñas color del mar y el vino  
como un secreto tenue se diluyen  
regueros de sudores abnegados  
para enjuagar el poso del deseo  
cuando este se sumerge en lo profundo

desea en una voz casi                    inaudible  
desea            en la modestia            indeseada  
carraspea después    se recoloca  
los mechones dispersos de su moño  
y escurre en la bayeta la premisa  
                                 ser mujer olvidándose de serlo





## V

habla el hombre invitado    huele el vino  
que brama en el abismo como un mar  
hunde el resorte del verbo en el labio  
paladeando el rango masculino  
y los vocablos manchan los ropajes  
y mi recato practica en el silencio  
una envidia            total    de ese coraje

## VI

arrulla la burbuja al detergente  
y doblamos las páginas del libro  
tan sucio de posguerra y de penuria  
honramos a los tarros de legumbre  
—lararios de alacena y clase obrera—  
alisamos las páginas del libro  
y les ponemos nombres a las letras  
—somos madres de nuevo—  
simulamos la historia dibujada  
y creemos como cree el rosario  
y la burbuja arrulla al detergente  
y la tarde se dobla entre las páginas  
pero nadie lo cuenta                      ni lo lee



## VIII

*ADELA: Me gustaría segar para ir y venir. Así se olvida lo que nos muerde.*

**Federico García Lorca**

quisierais ser varones      ¿lo negáis?  
anheláis la cadencia de rutina  
de unirse casa lejos de la casa  
quisierais e x t e n d e r o s   c o m o   u n   m a n t o  
y haceros horizonte en cualquier parte  
nombrar en la corbata al universo  
poder equivocaros en voz alta  
y que el error os llenara las fauces  
dejando hueco aún para la noche  
en que irrumpir en el calor del piso  
con un cuenco de sopa en la salita  
ardiente como el eco en la marea



## X

de hinojos friego igual que cuando rezo  
postrada ante la mugre agradecida  
en cuya efervescencia reverberan  
los siglos y su aullido nasciturus  
tan pesados que arquean esta espalda  
— me devuelven            de hinojos            sobre el suelo

## XI

la cuerda de tender se me parece  
de alguna forma extraña a la columna  
vertebral que me ataja y me arrincona  
y huele inevitable a las marismas  
el agua nunca queda limpia tanto  
que pueda al fin cesar en las labores

el patio sí me habla dulcemente  
relame mis talones como un perro  
fiel y viejo y con hábito de espumas

tanteo la quimera del vacío  
ruge entretanto el horno el delantal  
me estruja y me sostiene / la marisma

me llama desde fuera y me conformo  
con que de tanto en tanto algunas prendas  
acudan a su cita con el patio

## XII

guarda los mocasines  
aún conservan barro  
sacude las camisas sin plancharlas  
caen sudores polvo pelos años  
abre el cajón donde guardaba el cinto  
lo toma con la mano  
formula la silueta de la hebilla  
lo deja sobre el suelo como un resto  
que ya no tiene cuerpo en el que hundirse

vacía los bolsillos del abrigo  
cigarrillos monedas un misal

la pared guarda un rectángulo intacto  
debajo del retrato de la boda

duerme tranquila por primera vez  
la deidad del amor existe claro  
y a veces por desgracia

## LIBRO II

### MADRE

*Herida que queda, luego del amor, al costado del cuerpo.*

*Tajo profundo, lleno de peces y bocas rojas,  
donde la sal duele, y arde el yodo,*

**Cristina Peri Rossi**

*Tu molde en la mañana me desgaja  
cada entraña de flor que me dejaste*

**Juana Castro**

*Miro la espuma, su delicadeza  
que es tan distinta a la de la ceniza.*

**Claudio Rodríguez**

### XIII

me siento en la cama con la espalda apoyada en el cabecero y tú buscas el pecho a ciegas como si hubieras nacido sabiendo dónde empieza mi carne y dónde termina mi nombre aparto la camiseta y el pezón ya está duro antes de que lo toques porque el cuerpo aprende rápido a obedecer el hambre y tú abres la boca y tiras y esa succión pequeña exacta me atraviesa como un hilo caliente desde el pecho hasta el vientre y sube la leche sin pedirme permiso sube como una fiebre blanca que me hincha por dentro y yo cierro los ojos no por ternura sino por concentración porque en el mismo punto donde tu lengua presiona aparece otra memoria otra boca que no debería estar aquí pero está y no la llamo por su nombre pero la siento en la misma circunferencia de piel en la misma presión húmeda en el mismo latido doble y la leche baja y algo más baja y no sé distinguir si el estremecimiento es reflejo o deseo y me da rabia que el cuerpo no haga diferencias que la carne no tenga moral que el pezón no sepa para quién se endurece tú tragas con ese ruido de cachorro y tu mano se abre y se cierra contra mi pecho como si amasaras una masa que también te pertenece y yo pienso en unos dedos adultos apretando esta misma carne y el pensamiento no me excita me descoloca porque no hay espacio limpio donde colocar cada cosa porque mi cuerpo está ocupado por dos hambres que no se conocen entre sí y sin embargo coinciden en el mismo punto exacto me miro el pecho y veo la leche brillando en tu barbilla y siento una punzada baja más abajo de donde debería sentirse algo cuando una alimenta a su hija y me odio un segundo no por desear sino por comprobar que el deseo sigue vivo incluso ahora incluso con el sujetador manchado incluso con la tripa blanda incluso con el olor agrio de la leche seca en la tela tú paras un instante me miras con los ojos todavía turbios y me atraviesa la idea de que algún día otra boca te buscará así de ciega y mi estómago se contrae y no sé si es celos o es memoria o es el simple terror de saber que el cuerpo nunca vuelve a ser sólo de una misma vuelves a succionar más despacio medio dormida y la leche sigue bajando obediente indiferente a mis pensamientos y yo noto cómo el pulso se me acelera por razones que no puedo explicar en voz alta y me doy cuenta de que soy un territorio abierto una superficie útil una tierra donde se cultiva y se arranca y se vuelve a sembrar sin descanso y que mi deseo no desapareció al parirte sólo cambió de sitio se mezcló con la función se escondió bajo la palabra madre como un animal que respira despacio pero no muere y mientras tú te duermes pegada a mi pecho yo sigo despierta sintiendo el peso tibio de tu cabeza y la tensión eléctrica que todavía recorre mi piel y entiendo que no hay pureza en esto que la maternidad no limpia nada que el cuerpo sigue siendo cuerpo incluso cuando da de comer y que esa es la parte que nadie quiere nombrar



## XV

te llama y corres hacia él con una risa que no me pertenece  
algo pequeño se mueve bajo mi esternón  
al verte alzada limpia luminosa como si él emergiera del mar sin restos  
me descubro deseando que tropieces que vuelvas a mí y me avergüenza esa mezquindad real  
él juega y tú lo miras como horizonte mientras yo os sostengo desde la cocina como cable oculto  
cimiento enterrado nadie celebra el cimiento sólo la luz y yo soy el conducto húmedo necesario  
tú prefieres su risa a mi norma y me duele necesitar ser elegida mientras recojo juguetes entiendo  
que mi amor es subterráneo drenaje más que mar abierto no brillo sostengo vuelves sudada me  
pides agua te la doy y en ese gesto mínimo hay una victoria invisible / ensayo de pérdidas futuras

## XVI

te abrazo por la noche no distingo

quién llora de las dos

mientras te balanceo

te miro con los ojos brillantes la nariz congestionada la boca abierta buscando aire y siento amor

/ siento un amor feroz que me ata a la silla pero debajo de ese amor hay una capa más oscura

como el fondo de una marisma donde el agua no refleja nada y en esa capa flota la pregunta

prohibida qué habría sido de mí si no te hubiera parido y no es una pregunta filosófica es una

punzada física en el vientre que todavía recuerda la apertura la sangre el corte la costura mi cuerpo

fue puerta mi cuerpo fue canal mi cuerpo ahora es muro que contiene tu enfermedad tu miedo tu

dependencia

me odio por medir

los minutos que tardas en dormirte

## XVII

hace una foto y pide que sonría  
a pesar del olor a casa vieja  
y de la periferia y del perdón  
de la materna máscara de niña  
le pide que sonría / ayer temprano  
una gata sin dueña dio a luz  
cachorros de portal            lamió su forma  
como obligada                como por inercia

la mañana siguiente amanecieron  
tan huérfanos de leche y de calor  
como de origen                al fondo en la plaza  
la madre ronronea    indiferente

hace una foto y pide que sonría  
se conforma una mueca            y un maullido

## XVIII

esas madres que soy  
se curvan en la fiebre      se deshacen  
remiendan el rechazo      se deshacen  
extienden el abrigo      se deshacen  
abrasan el arroz      se deshacen  
extrañan la placenta      se deshacen  
de convicción culpable      se deshacen  
esas madres que soy      en sus cenizas  
se deshacen y luego continúan

la hija se rebalsa y se desboca  
como un costal de piedras en mi cuerpo  
luego se da la vuelta      se deshace

## XIX

la orilla de esta casa  
superficie de platos ropa tendida espuma sucia  
en el fregadero la espuma nunca es blanca aquí es gris es agua que ha lavado grasa y restos y piel  
y cuando te duermes pienso en la palabra irme como quien piensa en una marea que retrocede y  
deja al descubierto el fondo oscuro del mar / calculo la hora exacta en que podría cerrar la puerta  
sin que crujan las bisagras conozco el sonido del ascensor cuando baja vacío conozco los pasos  
que separan tu cama de la salida los he contado mientras te mecía y tú respirabas con esa confianza  
brutalmente sincera y me pregunto cuánto tarda una niña en olvidar el olor de su madre cuánto  
tarda la leche en secarse si nadie la reclama cuánto tarda el cuerpo en dejar de producir para otro  
y empezar a producir sólo para sí misma  
quiero disolverme antes de que me nombren madre preparo tu cena y pienso en trenes en  
estaciones en ciudades donde nadie sabría que tuve un cuerpo abierto en dos donde nadie olería  
la marisma en mi sujetador ni la sangre antigua que todavía me atraviesa algunos meses cuando  
el ciclo recuerda que antes fui otra me imagino durmiendo sola sin vigilar tu fiebre sin contar tus  
respiraciones me imagino boca abajo ocupando toda la cama y esa imagen no me produce culpa  
inmediata me produce alivio y ese alivio es lo más obsceno de todo porque no es rabia no es odio  
es descanso  
como si el mar por fin retrocediera  
dejara mis pies secos

pero luego te miro jugar en el suelo entre calcetines desparejados y migas y entiendo que mi deseo  
de huida no es contra ti es contra la forma en que el mundo me colocó aquí como si la genealogía  
fuera un destino inevitable como si mi abuela fregando como si mi madre doblando como si yo  
ahora repitiendo fueran la misma ola golpeando la misma piedra

preparo tu pijama  
ensayo mentalmente la fuga no por falta de amor sino por exceso de conciencia sé que podría  
irme sé que mis piernas funcionarían sé que el mundo no se abriría en dos para impedírmelo y esa  
posibilidad real es una grieta silenciosa en el centro de la cocina una grieta por donde se filtra el  
deseo de no seguir heredando esta espuma turbia que llamamos vida familiar y sin embargo me  
quedo no por heroísmo no por pureza me quedo porque también heredé la costumbre de quedarme

y esa cadena es la más difícil de romper

## XX

cepilla la impaciencia tras los nudos  
de los cabellos lacios y del mar  
cuando desgaja orillas      las recoge  
en forma de coleta y se envenena  
de envidia      de resignación      de suerte

cepilla la impaciencia tras los nudos  
de los cabellos lacios y de la juventud —  
única herencia sin indulto    siente  
que palpa su melena propia      asume  
tenaz la despersonificación

tira del cuero cabelludo      liba  
la trenza    y se flagela      y se prohíbe  
ni siquiera dudar de que la quiere

## XXI

el cuerpo es la materia de los cuerpos  
es o cascada o carne  
derrumbe de sí mismo  
costra tibia que firma las estrías  
grasa cedida hinchada

hay un resentimiento  
bajo esta piel más ancha  
cintura de escorpión de campo abierto

bajo este olor ácido que ninguna colonia tapa del todo me acuesto a tu lado y siento tu  
respiración tranquila y mi vientre se pliega suave bajo la sábana

## XXII

te miro dormir y todavía tienes las rodillas redondas y sin embargo yo ya veo lo que vendrá lo veo como una sombra que crece detrás de tu nuca como un oleaje que todavía no toca la orilla pero ya se oye en el fondo

juegas con el agua de la bañera haces espuma con las manos y te ríes cuando las burbujas estallan y yo veo en esa espuma el fregadero futuro la grasa del mundo la suciedad que no pediste pero que tocará tu piel y siento una rabia preventiva una violencia sin destinatario concreto que me endurece la mandíbula quisiera construir un dique alrededor de tu cuerpo un muro de laguna espesa donde ninguna mirada pudiera entrar quisiera retrasar el momento en que descubras que el cuerpo es frontera y mercancía y campo de batalla pero sé que no podré porque yo tampoco pude porque mi madre tampoco pudo porque la genealogía es una corriente subterránea que arrastra incluso cuando una nada en dirección contraria te visto por la mañana y tus piernas ya empiezan a alargarse apenas un indicio apenas una línea que anuncia la transformación y mi estómago se contrae no por tu crecimiento sino por el mundo que lo espera pienso en la primera vez que alguien te dirá algo en la primera vez que entenderás que tu cuerpo produce efecto y no sólo movimiento y me invade un deseo oscuro de detener el tiempo de congelar tu carne en esta edad sin amenaza pero el tiempo no obedece y el agua siempre encuentra salida

## XXIII

mi madre te llama con una voz que nunca usó conmigo  
la leche borbotea leve en el cazo y su mirada blanquea al verte reír como si de pronto hubieras  
nacido del caldo y no de mi sangre  
observo cómo rebosa en sus manos una dulzura que a mí me dio medida ración vigilada disciplina  
antigua espumeja su risa cuando te rozan los dedos y en esa efervescencia se diluye la mujer  
severa que me enseñó a cerrar las piernas y a bajar la voz yo recuerdo su mano firme su norma  
cuajada en mi falda el gesto exacto con que desleía mi llanto sin tocarlo y ahora la veo ondular  
contigo como si el tiempo se hubiera desvanecido como si la genealogía pudiera corregirse en tu  
cuerpo y no en el mío algo fermenta en mi pecho una envidia espesa que me hincha y me  
abochorna porque también siento ternura al mirarlas juntas siento que algo rebrota que la dureza  
se disuelve al fin en esta espuma nueva y sin embargo duele duele que el mito del nacimiento no  
me incluyera que venus no quisiera nacer cuando yo fui hija que el mar fuera turbio para mí y  
claro para ti y en ese vaivén entre caricia y herida me quedo flotando madre y hija a la vez incapaz  
de elegir qué guardar qué perdonar qué dejar que rebalse sin decirlo

## XXIV

pude estudiar para salir del agua para no oler a fritura ni a lejía para que mi nombre no fuera sólo mesa ni cuna ni delantal ni manzanas que olvidan pudrirse / abrí libros como quien abre ventanas y el aire parecía limpio parecía y ahora tú duermes  
tu respiración es una marea mínima contra mi pecho y algo en mí se contrae no es arrepentimiento es otra cosa una pregunta sin dientes que roe despacio  
si no te hubiera tenido qué habría sido de mi voz de mi ambición lisa de esa línea recta que imaginé te miro y la duda se diluye y vuelve  
mi amor no borra huellas  
yo elegí / pero a veces cuando te baño cuando recojo tus zapatos cuando mi día termina en tu horario  
siento el roce leve  
de la otra vida posible  
no la deseo  
no del todo  
la recuerdo como se recuerda el mar desde una casa interior  
y entonces te abrazo más fuerte / temo reconocirme en la mujer / que aún respira entre la espuma y yo

### LIBRO III

#### HIJA

*Desnudo el edificio de mi cuerpo  
con los ojos clavados en las aguas.*

**Ariadna G. García**

*tú eres mi hija pero yo soy tu hija: guíame*

**María García Zambrano**

*entonces, buen hombre,  
preténdeme blanca,  
preténdeme nívea,  
preténdeme casta.*

**Alfonsina Storni**

## XXV

hundida en esta cuenca de alimento  
hecho de madre y de bostezos hundo  
las encías que nacen cuando nacen  
y diminuta pendo de su pecho

algo que se parece al mundo riega  
el cuerpo principiante que se estira  
sin detalles sin prisa

esta pena de piedra huele a dios

esta pena me llena desde arriba  
es como una membrana de enseñanza  
el sueño se dilata en tus tejidos  
hormonas de raíz que se renombran  
aprendo a ser materia te ofrezco mi saliva

allí me duermo cerca de tu carne  
allí despierto sin saber que existo  
allí me llama el agua que regresa



## XXVII

las vidas son cajitas  
que no nos pertenecen  
que guardan sedimentos  
cartas recetas fotos  
arena de la playa  
un mar en miniatura  
un salmo salpicado de aceite y de memoria  
las vidas son cajitas  
que no nos pertenecen  
pero que nos construyen

## XXVIII

—según se dice— del color del odio  
se parece a unos ojos de mujer  
—según se dice— cuando mira a otra

pero en las manos se revela el verbo  
de todas las Marías en cadena  
y devuelve mi madre la palabra  
que entretejió la abuela y que tal vez  
no pronunció jamás de alguna forma

remedio es otro nombre para mano  
(sueñas la sal como quien suelta el mito)  
[como mujer que admira a las que quiere])

en los ojos palpita la costura  
que se ríe del dogma y lo reinventa

## XXIX

cuando como en la casa de mi abuela  
veo a mi madre y la comprendo un poco  
sobre los platos duralex y el paño  
dorado sobre la encimera el caso  
es que en la voz cansada de mi abuela  
reconozco los dejes de mamá

fue necesario el tiempo y sin embargo  
entre la mesa y el vapor de olla  
una suerte de oráculo revela  
la sucesión de mármol en las manos  
que cincelan el gesto como herencia

cuando como en la casa de mi abuela  
me ofrece una manzana / soy entonces  
la mujer más bonita de la tierra

### XXX

dejo de lado la guerra y la fragua  
me conozco a mí misma sin ornato  
me bautizo mi propia galatea  
y sorbo de la dama de cuello citereo

con los dedos aún viscosos pienso  
si todas las marías de posguerra  
fueron su galatea                    se exploraron  
a escondidas siquiera o si el deseo  
no se esculpe en el mármol  
debajo de los paños

que todo va bien  
que estudio  
que descanso  
sí  
he comido  
sí  
no estoy cansada  
no pasa nada  
ha ido bien el examen  
sí  
claro que te lo diría  
si ocurriera algo  
estoy tranquila  
de verdad  
no te preocupes  
no  
no hay nadie  
te lo prometo  
sí  
duermo  
como siempre  
no  
no me duele nada  
sí  
estoy contenta  
claro que confío en ti  
no  
no tengo secretos  
sí  
te aviso cuando llegue  
sí  
te escribo  
no te quedes esperando  
estoy bien  
de verdad

sí mamá  
todo va bien

## XXXII

resulta tan lejana la pandemia

veo tu cuerpo junto a la ventana  
mientras el móvil devuelve tu voz

no me dejan subir a darte un beso  
(normas del hospital: hay que aceptarlas)

pero te veo aquí desde la puerta  
mamá sostiene rosas en tu espalda

la sangre de la gente viaja sola  
un animal se pierde en las persianas

la enfermedad es un domingo extraño  
la sangre es río y corre de la espuma

la sangre como molde de avenida  
aún sin ti te veo en todo cuerpo

resulta tan lejana la pandemia

## XXXII

el día en que murió la abuela estaba  
esparciendo de harina la bandeja

el día en que murió la abuela estaba  
tarareando una canción de pop  
en los casos de un piso de estudiantes

el día en que murió la abuela vi  
en los ojos de niña de mi madre  
la falta y su correa umbilical  
la mueca vulnerable

ese mejunje de harina y de ausencia  
olía al corazón de una matrioshka  
(tantas mujeres dentro de su sombra)

el día en que murió la abuela supe  
que fue la espuma lágrima y por tanto  
dejó de ser al menos por un día

#### XXXIV

estiro mi garganta por el suelo  
igual que quien amasa la comida  
que quien amansa el luto por si acaso

quizás si lo coloco suene justa  
la necrosis filial la nadería  
el impulso de fuga hacia el regazo  
donde ser el gorrión tan enfermo de presente  
donde las alas son una disculpa  
insuficiente lacia inabarcable  
ante mamá

mamá

lo siento mucho

XXXV

venden tu casa  
el polvo en el parque  
la sopa fría

---

mamá te llora  
se pone tu colonia  
veo vajillas

---

las cajas llenas  
aquel mantel de flores  
muebles vacíos

---

pongo la mesa  
en los platos aún  
tus manos tibias



## EPÍLOGO:

*A woman exposed as rock  
has this advantage:  
she controls the harbor.*  
**Louise Glück**

a veces creo que no te conozco  
¿qué te gusta          mamá?          ¿crees en dios?  
¿con qué soñabas cuando eras pequeña?  
¿qué miedo te despierta? ¿qué mantienes  
custodiando el cajón de la mesilla?  
        ¿alguna vez pensaste en no tenerme?  
¿cómo vistes la culpa? ¿qué reflejan tus ojos?  
¿qué voz tiene tu mente?          mamá          ¿crees en ti?  
¿sabes quién eres cuando no nos cuidas?

¿por qué de alguna forma me parece  
que ella sola es todas las mujeres?